AÑO III — HABANA, 10 DE SEPTIEMBRE DE 1904 — NÚM. 112

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores m i s m o s.—*Marx.*

Toda política es mala, un veneno, mercado, trampa, engaño para los obreros.—*Zola.*

La causa de la desdichada condición de los obreros es la esclavitud. La causa de la esclavitud es la existencia de las leyes. Las leyes se apoyan en la violencia organizada.

No se podrá, pues, remediar la condición de la clase obrera sino destruyendo la violencia organizada.—*Tolstoi.*

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

La esclavitud de los hombres es la consecuencia de las leyes; las leyes, se establecieron por los gobiernos. Para libertar á los hombres, no hay más que un medio: la destrucción de los gobiernos.—*Tolstoi.*

La humanidad aún no ha dejado de ser patrimonio de los grandes tiranos ó de los grandes ingenios. Para lograrlo, los primeros se han valido de la fuerza, los segundos de la astucia: en ambos casos su medio ha sido la ignorancia.—*Urales.*

Suscripción á domicilio, 3 cts. — REDACCION Y ADMINISTRACION, NEPTUNO 60 — Número suelto, 2 centavos

La guerra

¡La guerra! ¡batirse! ¡asesinar! ¡destrozar á los hombres! Y aun tenemos hoy en nuestra época, con nuestra civilización, con la extensión de la ciencia y el grado de filosofía que cree haber llegado á conseguir el género humano, aún tenemos escuelas donde se aprende á matar desde muy lejos, con perfeción, á mucha gente en poco tiempo, á matar sin proceso jurídico á pobres é inocentes criaturas.

¡Ah! nosotros vivimos siempre bajo el peso de viejas y odiosas costumbres, de criminales prejuicios, de ideas feroces de nuestros abuelos, porque nos colocamos al nivel de las bestias que el instinto domina y que nadie cambia......

Un artista habil en el arte de la guerra, el genenenral Moltke, respondió un día á los delegados de la paz las extrañas palabras que siguen:

"La guerra es santa, de institución divina: es una de las leyes sagradas del mundo; ella conserva en el hogar doméstico todos los grandes los nobles, sentimientos: él honor, el desinterés, la virtud, el valor, y les impide, en una palabra, caer en el más horrible materialismo."

Así, reunirse en rebaños de 400.000 hombres, caminar día y noche sin reposo, no pensar en nada, no estudiar nada, no aprender nada, no leer nada, no ser útil á nadie, dormir en el fango, vivir como los brutos en un embrutecimiento contínuo, saquear las ciudades, incendiar las aldeas, arruinar los pueblos, y tras de eso, encontrar otra aglomeración de carne humana, arrojarse unos sobre otros, hacer lagos de sangre y montones de cadáveres, tener los brazos y las piernas rotas y los sesos aplastados, sin provecho para nadie, quedar reventados en el campo, mientras que vuestros padres, vuestras esposas y vuestros hijos se mueren de hambre. ¡He ahí lo que se llama no caer en el más horrible materialismo!

Los hombres de guerra son los azotes del mundo. Luchemos contra la naturaleza, contra la ignorancia, contra los obstáculos de toda suerte, para hacer menos duradera nuestra miserable existencia. Los hombres bienhechores, los sabios, dedican su vida á trabajar, á buscar algo que pueda ayudar, que pueda socorrer, que pueda consolar á sus hermanos. Ellos van acumulando los descubrimientos, agrandando el espíritu humano, ensanchando la ciencia, dando cada día á la inteligencia una suma de saber nuevo, dando cada día mayor bienestar, felicidad y fuerza.

Llega la guerra, En seis meses los generales han destruido veinte años de esfuerzos, de paciencia y de genio. ¡He ahí lo que no se llama no caer en el más horrible materialismo!

Hemos visto la guerra. Hemos visto los hombres convertirse en brutos, locos, matar por placer, por terror, y bravata, por ostentación. Después que toda noción de justicia ha desaparecido, hemos visto fusilar á hombres inocentes encontrados en el camino y considerados sospechosos, porque se habían sobrecogido por el temor.

Hemos visto matar á los perros sujetos á las puertas de sus dueños sólo para ensayar revólvers nuevos; hemos visto ametrallar, por placer, á vacas tumbadas en un campo, sólo por disparar los fusiles.

¡He ahí lo que se llama no caer en el más horrible materialismo!

Entrar en un país, degollar á un ciudadano porque está vestido con blusa y no ostenta kepis; quemar las miserables habitaciones de infelices que no tienen otros recursos; violar las mujeres que se encuentran en el camino, gastar millones de francos en pólvora y dejar en pos de si la miseria, la desolación y la cólera.

¡He ahí lo que se llama no caer en el más horrible materialismo!

¿Que han hecho, pues, los hombres de guerra para probar un poco de inteligencia? Nada. ¿Qué han inventado? Cañones y fusiles. He ahí todo.

El inventor de la carretilla, ¿no ha hecho más por el hombre, con esa simple y práctica idea de ajustar una rueda al extremo de dos palos, que el inventor de las modernas fortificaciones? ¿Qué nos queda de Grecia? Libros y mármoles. ¿Es grande por que ha vencido ó porque ha producido? ¿Es la invasión de los persas lo que le ha impedido caer en el más horrible materialismo?

¿Son las invasiones de los bárbaros las que han salvado á Roma ó la han regenerado?

¿Es que Napoleón I ha continuado el gran movimiento intelectual comenzado por los filósofos al comenzar el siglo XVIII?

Y bién; ya que los gobiernos se atribuyen el derecho de muerte sobre los pueblos, no tendrá nada de extraño que los pueblos usen á su vez el derecho de muerte sobre los gobiernos.

GUY DE MAUPASSANT.

¡¡No, no callaremos!!

Con los obreros de Alcalá del Valle se cometieron grandes infamias, se les apaleó, se les martirizó, se cometieron actos propios de la España inquisitorial... ¿y por qué? Por un acto de justicia; porque movidos por los puros sentimientos de solidaridad se lanzaron á la huelga el 1º de Agosto, cumpliendo así con el acuerdo de los trabajadores de España, en pró de la libertad de inocentes obreros, compañeros nuestros que yacen en las inmundas cárceles por cuestiones sociales; es decir, por luchar por el bienestar del género humano, por el pronto advenimiento de una sociedad de paz y armonía... por la Anarquía.

Los obreros de Alcalá del Valle cumplieron como hombres, pero los caciques de aquel pueblo, los mandaron ametrallar, llevando á muchos á la cárcel, donde se les aplicaron grandes y cruentos martirios.........

......Pero estos martirios, estas infamias habían de tener su justa reparación...... Y he aquí el brazo del justiciero Miguel Artal, hiriendo al empedernido, al digno sucesor de Portas, Torquemadas, y Arbués...... MAURA .... el único culpable y cómplice de las infamias cometidas en el cuartel de la Guardia Civil de Alcalá del Valle, con inocentes obreros, mujeres y niños.

He aquí el crimen cometido por Artal, el querer vengar estas infamias en el pecho del culpable.

Si el acto justiciero cometido por Artal se llama crimen, ¿cuántos crímenes se han cometido en el cuartel de la Guardia Civil de Alcalá, y en casi todas las poblaciones de España por esa odiosa institución?—La sangre llama á la sangre -; he aquí el móvil que impulsó al jóven Artal, en cuyo pecho se anidan ideales justicieros, odio contra este régimen inquisidor y caduco, y amor á la Anarquía.

El joven Artal ha sido condenado por los Tribunales á la pena de 17 anos de prisión. ¿Callaremos los que sustentamos ideales de libertad y de justicia ante estas infamias? *No, no callaremos...... jamás.......*

...Así como él despreció su vida por libertar á la humanidad de un mónstruo, nosotros, los que nos preciamos de anarquistas, debemos exponer nuestra libertad, y hasta la vida si preciso fuese, y hacer una enérgica campaña, tanto en España como en el extranjero, protestando de la injusta prisión de Artal, como de todos los que sufren en las malditas ergástulas del Universo.

Trabajadores, pueblo sensato, á la lucha; guerra sin cuartel á todos nuestros tiranos. Seamos hombres; demostremos que en nuestros pechos, aún con tantas infamias policiacas y gubernamentales, se anidan ideas generosas, y que sabemos hacer nuestros los sufrimientos de nuestros hermanos...

A la lucha...... Solidaridad...... trabajadores......

...Sabedlo...... inquísidores...... ¡¡No callaremos.... jamás......!!

F. DOMINGUEZ PEREZ. SALVADOR RODRIGUEZ.

Línea de la Concepción (Cádiz) España.

(Se ruega la reproducción en la preesa obrera).

LA OBRA DE LOS MALVADOS

Según nos informan algunos trabajadores llegados de Tampa, y cartas que hemos recibido de esa *célebre* ciudad floridana, un pequeño grupo de malvados ha hecho causa común con los fabricantes de tabacos, secundando á éstos en los planes perversos que preparan contra los trabajadores. Esos miserables lacayos del capital y verdugos de sus propios hermanos, han dado á luz, hace algunas semanas, un periódico, el cual según nos cuentan, está subvencionado por los fabricantes de aquella localidad.

En estos días ha llegado á nuestras manos el número 5 de ese semanario, titulado *La Verdad*, y despues de leerlo detenidamente, nos hemos convencido de todo cuanto de él y de sus inspiradores nos han dicho; todos sus trabajos están fundidos en los moldes de la perversidad y de los deseos y conveniencias de los fabricantes de tabacos.

Nada en él revela el deseo de mantener entre la clase trabajadora la armonía y la unión que deben existir entre todos para defenderse contra la voracidad y los atropellos que tanta celebridad dieron á la burguesía tampeña.

Los propósitos de *La Verdad*, ó mejor dicho de los fabricantes de Tampa, no son otros sinó el de dividir á los obreros por medio de la política, como otras veces lo han hecho y tan buenos resultados les ha dado, á fin de que no pueda realizarse la huelga que tanto pavor les causa, la cual será de funestos resultados para ellos; no ignoran que tienen que vérselas con aguerridos luchadores, con trabajadores indomables que están hechos al hambre y á la desnudez, y dispuestos á luchar hoy con más tesón y entereza que nunca; pues á la sombra de la Internacional, bajo cuyas alas se cobijan en la actualidad la casi totalidad de los trabajadores de Tampa, han de luchar con más bríos hasta hacer morder el polvo á sus enemigos.

La propaganda que está haciendo *La Verdad* no puede ser más solapada y criminal; sus tendencias son las de obstruccionar todo movimiento huelguista; de una manera burda y falta de toda lógica argumenta que la huelga no reporta ningún beneficio á los trabajadores, argumentos que no convencen á nadie, y que son inspirados por el oro que se apropia de todo lo que se vende al mejor postor.

Dice que solo unos cuantos revoltosos, los cuales medran en las revoluciones, son los

que pretenden llevar á los trabajadores á una nueva huelga.

Se desata en improperios y toda clase de calumnias contra *La Resistencia* y sus ex-directores acusándolos de criminales y de otras lindezas más; vomita sapos y culebras sobre los elementos radicales; dice que la Liga fué esto y que la Internacional fué lo otro; en fin, dice todo lo que quieren que diga los fabricantes; lo que se alcanza á ver en el fondo de todo esto, es que se está realizando una gran campaña para indisponer á los miembros de *La Resistencia* contra los que en aquella época formaron parte de la Liga y La Internacional, y á éstos contra los primeros; se pretende abrir una nueva brecha de odios y malquerencias entre los trabajadores, á fin de sembrar discordias y desconfianzas que imposibiliten la huelga que se avecina; pero nosotros creemos que los trabajadores tampeños mirarán con desprecio los trabajos que esos Judas miserables realizan; y sabrán darles su merecido á esos palafreneros del Dios Pluto, cuando la huelga arrecie y llegue la hora de las reivindicaciones.

Nada nos extraña que los fabricantes tampeños hayan tropezado con mercaderes encanallados que todo lo venden al vil metal, y que se presten á secundar sus planes, y á ser verdugos de sus compañeros.

Aquí, en la Habana, cuando los tabaqueros lograron levantar la hermosa asociación *La Alianza Obrera*, los fabricantes hallaron tambien un grupo de malvados que se prestó á ser instrumento de sus felonías. En Tampa, cuando surgio *La Resistencia*, formaron los fabricantes otro grupo de trabajadores para que luchara contra ella; este plan de campaña lo han observado siempre, pues saben que el mejor medio que hay para vencer á los trabajadores es el de dividirlos. Y hoy ponen en práctica esos astutos fabricantes los mismos medios que siempre emplearon; ven que los obreros nutren las filas de la Internacional, única sociedad de tabaqueros en Tampa, y preparan otro grupo que contrarreste los trabajos que realizan los demás trabajadores; de esta manera logran tener á los obreros entretenidos en luchas intestinas, mientras ellos, los fabricantes, hacen su zafra en medio de las carcajadas que les provoca la candidez y la imbecilidad de los trabajadores.

Nosotros nada queremos decir á los trabajos que publica *La Verdad;* nos causan tanta repugnancia, que el comentarlos sería darles importancia que no deben tener; segun nos cuentan, en Tampa nadie lee ese periódico.

Aconsejamos á los trabajadores no se dejen arrastrar por los que se venden al capital por un miserable plato de lentejas; la obra de los malvados debe ser bien conocida de todos; y bueno es estar prevenidos para que no sorprendan vuestra buena fé y la pureza de vuestros sentimientos.

Nos dicen que el Director de *La Verdad* ha llegado á esta capital acompañado de un célebre fabricante tampeño. Le damos la más cordial bienvenida y deseamos que su acompañante lo favorezca con alguna buena prebenda, y no con la punta de la bota, como acostumbran á pagar esos ***filántropos señores*** á los que bien les sirven.

Regeneración

El pueblo oprimido y trabajador; el que lo produce todo pasando hambres y fatigas; el gigante fraguando el modo de hundir en el abismo al pigmeo; el pobre perseguído y triturado por esa canalla que se llama Justicia.

Los Pontífices, Monarcas, Gobiernos, y hasta el *burgués de nuevo cuño*, robando vilmente para llenar sus arcas de oro.

¿Es posible, pueblo productor, de que todavía no hayas despertado de tu sueño? ¿Todavía no has comprendido el juego que hacen los de *arriba* para vivir de tu sangre, y á costa de tu vida? ¡Despierta! despierta de una vez, y fíjate bien en lo que corresponde á la Sociedad: fíjate bien, en los que han prostituido á la Sociedad en todas las generaciones. Repara bien en esa cuadrilla de charlatanes, ¡vanpiros! que chupan de tu sangre.

Mira esa inmensa *piara* de déspotas que viven sin trabajar y que lo consumen todo.

Estoy segurísimo de que cuando te convenazas de todo eso, enarbolorás en tus manos el hacha y derribarás con ella todas las instituciones.

Palacios, Vaticano con sus siete leguas de recinto y sus *once mil* y pico de habitaciones y las mayores riquezas del Universo, que las disfruta y posee el mayor tirano de los tiranos del mundo.

Hundirás en el abismo al ejército, que para nada sirve: religiones, códigos, cárceles y presidios, v todo lo que te oprime y se sostiene con tu preciosa sangre. Después que hayas ejecutado todo esto, tu bandera libertaria y victoriosa, tremolará en todo el Universo y gritarás con júbilo y libertad ¡Abajo las clases privilegiadas, y muera la tiranía! ¡Viva la Anarquía!

¡Viva la Igualdad! ¡Viva la Libertad!

Concluida tu obra, disfrutarás de todo lo que te pertonece: de lo que la Naturaleza produce para todos y que hoy por el régimen social en que te encuentras, lo posee y lo disfruta, el miserable *zángano* de la Colmena Social.

RAMOS.

Miscelánea

El senador señor Morúa Delgado está de broma. Días pasados dijo en una reunión celebrada en Guanabacoa, que aquí no había anarquistas, ni los obreros de Cuba estaban en ese estado de misria creador de aquellos.

El señor Morúa, como todos los hombres que carecen de ideales, no se explica que haya anarquistas donde hay hambrientos. La Anarquía, señor Morúa Delgado, es la resultante del estudio desapasionado del problema social; que quiera que nó el citado senador, habrá de resolverse en época no muy remota, pués cada día es mayor el número de adeptos que adquiere esa causa, la más noble y más justa que han defendido los hombres.

Por eso hemos visto á hombres como Kropotkin, Bakunine, Reclús, Malatesta, Mirbeau, Salvochea, Faure, Tarrida del Mármol y tantos otros qué, con la sublime Luisa Michel, forman una pléya de de personalidades verdaderamente ilustradas, entre las que hay verdaderos genios en las ciencias y en la literatura y las artes, consagrar todas sus energías á la propaganda y defensa del ideal redentor de la humanidad.

Pero como el señor Morúa Delgado ha sido conservador, autonomista y separatista, obligado en cada paso por su situación económica, y no por los impulsos de su conciencia, cree que todos los que poblamos el planeta procedemos de igual suerte.

Todos los tabaqueros de Villar y Villar, saben positivamente que si el señor Morúa Delgado figuró en la última revolución que libertó á esta tierra del despótico dominio español, fué porque debido á haber prohibido la lectura en los talleres de tabaquería el gobernador Porrúa, tuvo que ausentarse para Tampa, donde no presto ningún apoyo á la causa separatista hasta que no se convenció de la seguridad de la intervención de los Estados Unidos en la contienda. Entonces fué cuando se decidió á venir al campo de la revolución, seguro del triunfo de ésta.

Este pequeño servicio prestado á la causa separatista, le ha valido: 1º ser Seetario del Ayuntamiento de Palmira con 1.000 pesos oro americano de sueldo anual. 2º ser miembro de la Convención Constituyente, con 3.600 pesos anuales. 3º ser miembro de la Junta central de escrutinio que preparó las elecciones generales de 31 de Diciembre de 1901, con 300 pesos mensuales. 4º ser Senador por la provincia de Santa Clara, con 3.600 pesos anuales, cargo en el que cesará en 1910, caso de no ser reelegido.

Como se vé, por el escaso servicio que ha prestado el señor Morúa á la Revolución, lleva cobrado á más de lo percibido por el desempeño del cargo de Secretario del Ayuntamiento de Palmira y de lo que le corresponde cobrar como teniente del Ejército Libertador, 13.800 pesos *american money*, en ¡46 meses!, de los cuales habrá trabajado unos 20. Porque entre faltas de *cuorum*, recesos etc., puede haber vagado otros 24.

!Que obrero, verdad?

*

Otro que bien baila es el *compañero* Borges. Este simpático y acaudalado obrero representante, lleva cobrados del presupuesto la suma de 7.200 pesos por no haber heeho nada absolutamente en la Cámara en los 24 meses que á ella perteneció. Desde Abril acá apesar de que no ha formado parte de esa Cámara, por no haber sido proclamado, también cobrará cuando sea aprobada su acta. Es decir, que el país, mejor dicho, los obreros, pagamos al señor Borges 1.500 pesos por estar leyendo en *Las tres coronas*, á más de lo que le pagan semanalmente los obreros de aquel taller.

¿No es verdad que el señor Borges es otro obrero que asombra?

*

Para que este reino sea de los lectores de tabaquerías, ahora trata el *compañero* Cabal Flores de que lo elijan representante ó senador.

No sería una mala trinidad la que formasen los señores Morúa, Borges y Cabal.

CLARIDADES

La Libertad pisoteada

Cualquiera díria, á juzgar por las arbitrariedades cometidas en estos últimos días con los trabajadores, con motivo de la huelga de bahía, que vivimos en el centro de la Siberia, gobernados por la despótica y venal voluntad del Czar de las Rusias; y sin embargo, habitamos bajo el Sol tropical de la liberal América, en el país legendario de la Democracia y de la Libertad, en la tierra donde sucumbieron tantos mártires luchando contra el despotismo y la tiranía, en donde millares de héroes fertilizaron con su preciosa sangre los sagrados principios de Libertad, Igualdad y Justicia.

Vivimos, aunque parezca mentira, en el hermoso país para el que soñaron Martí, Maceo y Agramonte, una nueva Era de libertades y bienadanzas, en holocausto de las cuales dieron ellos sus preciosas vidas.

Si, vivimos en el país clásico de la Libertad, en esta hermosa isla en donde aún está caliente el rio de sangre que costó sacudir el yugo de la tiranía, y en donde acaban de hollarse los derechos del ciudadano, alcanzados á costa de tantos sacrificios, conculcados, prohibiéndoles la libertad de reunión y la libre emisión del pensamiento á los trabajadores, á los que fueron único elemento de la redención de esta tierra.

Si los apóstoles del redentor principio de independencia y la multitud de héroes anónimos que sucumbieron en los campos luchando contra la secular tiranía ibera se levantasen de sus ignoradas tumbas y contemplasen las injusticias que con la sufrida y expoliada clase trabajadora se cometen, seguros estamos que renegarían de haber sacrificado sus vidas por una causa que solo triunfó en la apariencia, y pedirían á gritos volver á sus tumbas para dormir el sueño eterno que los librase de tantas miserias y de contemplar el abominable escarnio que se hace de la hermosa libertad.

Muchos han sido los hombres valientes y generosos que sacrificaron sus vidas en aras de la libertad; en el mundo que se titula civilizado no hay un palmo de tierra que no guarde en sus entrañas generosa sangre que ha sido derramada por el amor y por la justicia humana, y sin embargo, apesar de tantos sacrificios y de tantas vidas inmoladas por la libertad, aún gemimos bajo el yugo opresor y criminal del despotismo; la libertad no existe en parte alguna; ésta solo se invoca por los déspotas para ejercer sobre el pueblo con más impunidad la tiranía.

Aquí, donde aún los blanquecinos huesos de los héróes cubren los campos de la Isla, desde el cabo de San Antonio hasta la punta de Maisí, acaba de cometerse con los trabajadores un acto de opresión, el cual debe ser altamente censurado por los hombres que de verdad amen la libertad y la justicia.

No obstante el haber triunfado en este país la causa de la justicia y haber hecho desaparecer el poder de los tiranos, los trabajadores continuamos siendo víctimas del capital y del gobierno; para nosotros los régimenes gubernativos solo han cambiado de nombre; si ayer se cometían toda clase de arbitrariedades con los obreros bajo el poder de la Monarquía, hoy siguen cometiéndose las mismas bajo el poder de la República. Si ayer se violaban leyes que nos favorecían, y se creaban otras nuevas que nos oprimían, hoy sigue haciéndose lo mismo, ó peor aún.

En casi todos los pueblos del mundo el trabajador tiene derecho á declararse en huelga para pedir aumento de jornal ó para protestar de los abusos que con él cometan sus patronos, y sin embargo, aquí no dis-

frutamos ni de ese justísimo derecho, y lo prueba palmariamente esta última huelga de bahía.}

Con motivo de esta huelga, se ha incoado auto de procesamiento á cuatro trabajadores, los cuales son acusados de facciosos por haber usado frases *subversivas* (?) en sus discursos, los cuales no hubieran llamado la atención á nadie si se hubieran dicho en la misma Rusia.

So pretesto de que deseaban hablar con él unas palabras, fué sacado de un mitin por la policía un compañero, el cual fué conducido al prescinto, donde se le acusaba de haber pronunciado palabras á favor de la huelga general. Y como si todo esto no fuese bastante el señor Alcalde de la ciudad, contraviniendo las disposiciones Constitucionales de la República, prohibió las reuniones que los trabajadores querían celebrar para tratar de la huelga de bahía y la necesidad de hacerla general; para cohibir al trabajador, los derechos que la Ley le brinda, no tuvieron reparo nuestros gobernantes en pisotear la Constitución y hacerla trizas; en cambio, los comerciantes y navieros gozaron y gozan de amplias libertades; éstos se reunen cuando mejor les place. y tienen amplios y soberanos poderes para hablar todo lo que les venga en gana.

Pero el trabajador, ¡oh! el trabajador se halla amarrado de piés y manos, tiene que callar y sufrir; la libertad de reunión y la libre emisión del peasamiento, son para él barrera inexpugnable; si manifiesta públicamente su deseo de cruzarse los brazos, se le acusa de faccioso y enemigo de la República, y corre gran riesgo de verse encerrado en inmundos calabozos; el trabajador no tiene más derecho que el de trabajar con toda la docilidad y sumisión que caracteriza al paria de la Edad Media; si trabaja sin protestar, es buen patriota; si se rebela contra la explotación que con él se ejerce, es enemigo de la patria y un mal ciudadano; así es que para ser patriota, hay que tener condición de esclavo, ser obediehte y sumiso.

La actitud observada por el gobierno, apesar de ser digna del Sultán de Marruecos, nada nos extraña; lo que sí nos llama extremadamente la atención, es que aún haya trabajadores que la aplaudan, y traten de justificar las razones que el gobierno tuvo para adoptar tales medidas.

Amargos comentarios nos sugieren las aprcciaciones de esos trabajadores, pero nos abstenemos de hacerlos porque no dudamos que llegará el día en que esos obreros vean más claro y se den verdadera cuenta del triste papel que componen en el concierto social.

Los ejemplos que gobernantes y capitalistas nos dan á diario, deben ser un estímulo para que los trabajadores, arrojando el pesado fardo de preocupaciones que pesa sobre sus espaldas hasta hacerlos besar la bota que les aporrea, se unan en potentes organizaciones á fin de repeler el escarnio y los abusos que con ellos se cometen.

Si los capitalistas se unen y estrechan cada vez más ya en poderoros trust ó en sociedades de resistencia contra el obrero, amparados siempre por su inseparable amigo el gobierno, ¿porqué los trabajadores, que son los únicos sacrificados, y los que nada tienen que puedan titular «mio», apesar de ser ellos los que todo lo producen, porqué repito, no se unen en apretado haz para luchar contra esos dos poderosos enemigos, que los explotan, vejan y escárnecen?

¿Hasta cuando el obrero ha de seguir arrastrando esa vida de mendigo que tan despreciable lo hace ante la vista de los miserables que de él viven?

¡Trabajadores! no sigais siendo la mofa y el ludibrio de los que os explotan; seguid el ejemplo de los desheredados de los demás paises; organizaos y luchad para que os respeten vuestros enemigos, y para que vuestros hijos no lancen mañana sobre vosotros el anatema de cobardes.

No olvidéis la lección que el gobierno acaba de daros; huid de la política, ó al menos apartadla del trabajo, ella es vuestra mayor enemiga. A los farsantes que quieran encaramarse sobre vuestros hombros para escalar los altos poderes del Estado, despreciadlos, porque ellos, no obstante las promesas que anticipadamente os hacen, serán vuestros enemigos, y solo os darán como compensación á vuestros servicios, latigazos que lacerarán vuestras espaldas.

Tened presente, trabajadores, que los mismos que hoy os niegan todo derecho y solo os dan metralla cuando pedíais pan, halagarán vuestros sentimientos en tiempo de elecciones y os prometerán hasta la luna á fin de que les deis el voto para seguir mandándoos y después que los hayais vuelto á elevar, os seguirán dando lo de siempre: palos y metralla.

¡Trabajadores! no sirváis de escalera para vuestros tiranos; el principio de libertad tiene su raiz en el desprecio al que quiere imponer su voluntad y su poder á sus semejantes.

LIRIO DEL VALLE.

¿Son ó no son justicieros?

Nos ha llamado grandemente la atención un parrafito inserto en *El Socialista* de Madrid, del 5 del pasada Agosto, órgano de variabilidad de los prohombres del *partido socialista* español.

Tanto nos ha llamado la atención, que no tenemos inconveniente en reproducirlo y hacerle nuestro pequeño comentario.

Dice así.

ACTO DE JUSTICIA

Así debe considerarse el realizado por los revolucionarios rusos con el ministro Plehwe.

Cuando un hombre por voluntad propia ó por agradar á otro, atenta contra la voluntad ó la vida, no ya de unos cuantos ciudadanos, sino de todo un pueblo, merece la muerte.

El que se la ha dado al odioso ministro del zar de Rusia merece alabanzas y el reconocimiento de cuantos deseen ver libre á la humanidad de mónstruos humanos.

Según *El Socialista* fué un acto de justicia el realizado contra el ministro Plehwe, no un crimen; su matador fué un justiciero.

¿No lo fueron asímismo los realizados por Ravachol, Caserio, Pallas, Santiago Salvador, Angiolillo, Bresci, Czolgos, Artal y otros?

¿No atentaron todos contra la vida de tiranos, llamados monárquicos, republicanos, ó zaristas?

Al menos esta es nuestra apreciación, la cual no es fácil nos hagan cambiar los que solo apoyan los actos individuales cuando á ellos les conviene.

Actos individuales si; Lego el matador del ministro Plehwe, realizó un acto individual, y lo realizó por su voluntad propia, y no se cree que lo hizo por agradar á los socialistas ni á nadie; su único propósito fué el de acabar con un tirano del pueblo, de igual manera que lo hicieron los matadores de Carnot, Cánovas, Mac-Kinley, y otros tantos: pues si todos ellos lo realizaron por voluntad propia, y no para agradar á los cobardes y pobres de espíritu, y con el fin de librar al pueblo sufrido y explotado de tanta tiranía, ninguno de ellos merecé la muerte, y si únicamente el apoyo de todos los hombres que se inspiran por la justicia, el amor y la libertad.

Por eso nosotros admiramos á todos los hombres que con denuedo desprecian su vida para hacer mejorar la de todos; los admiramos y los defendemos en todos los terrenos, sin hacer distinción de unos á otros. Sin embargo, condenamos todos los actos que se realizan sin voluntad propia, y con el solo fin de mantener al pueblo en la esclavitud y en la ignorancia.

Condenamos los crímenes en masa y en pleno día ó en oscura noche que á diario se cometen contra la clase desheredada; estamos en contra de los que á título de jueces condenan á muerte á indefensos, que faltos de pan, de abrigo y de todos los elementos necesarios para la vida, recorren el mundo de un extremo á otro, cual Judío errante, no hallando á su paso más que espinas y abrojos y amargos y cruentos sufrimientos, para al fin y á la postre caer en las garras de los *justicieros* legalizados.

Legos, muchos Legos han de invadir el orbe; Angiolillos, Pallás, Artales, Czolgos, Bresscis; estos son hombres justicieros.

Imitémosles.

Correspondencias

Desde Cárdenas

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Hace varios días, que á causa de los vejámenes y la opresión que emplean los burgueses contratistas del dragado de este puerto con los obreros, se vieron éstos en la necesidad de suspender el trabajo, notificándole á los encargados del mismo, que si no mudaban de proceder, y no volvían á colocar á un compañero calafate (despedido por no consentir que se le rebajase injustamente el sueldo), estaban dispuestos á persistir en el movimiento huelguista.

Los explotadores contestaron á aquellos dignos obreros, entre los cuales había siete carpinteros agremiados, que traerían obreros de la Habana, y que por lo tanto no los necesitaban.

Y en efecto, mandaron á buscar ocho obreros á Regla, los cuales, al saber lo que pasaba, manifestaron á los burgueses que si antes no daban trabajo á los declarados en huelga, ellos no estaban dispuestos á trabajar, pues entendían que la unión de los obreros exigía el requisito de respetar los sentimientos de compañerismo.

Estos obreros cuyos nombres siento no publicar en esta carta por ignorarlos, fueron despedidos para el punto de su residencia, por una comisión del *Gremio de Carpinteros*, y varios obreros de los que trabajaban en la draga, entre los cuales se recolectó el importe de los pasajes, dejando entre nosotros, al despedirlos, gratísimo recuerdo, y un grandioso ejemplo que servirá de guía á los obreros de este pueblo.

El compañero secretario del *Gremio de Carpinteros*, me participa que en Junta general se acodó comunicar al periódico ¡TIERRA! para que lo hiciese público, que el día 29 de Agosto es el designado para pedir 9 horas de trabajo diario.

El día 30 del pasado Julio se constituyó el *Gremio de los Caldereros de Hierro* con bastante entusiasmo.

Por lo que se ve, el obrero de ésta despierta al fin, dispuesto á luchar contra los explotodores sin conciencia.

Os desea salud y R. S.,

EL CORRESPONSAL

Cárdenas, 22 de Agosto de 1904.

Desde Placetas

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Aún cuando en mi anterior les decía que les escribiría al efectuarse la Asamblea general obrera, que está acordada, hoy mudé de parecer, y les envío la reseña de un hecho que debe ser conocido por todo aquel que se interese por el adelanto de nuestra clase.

Resulta que el viernes 27 del pasado Agosto, el presidente del *Gremio de Tabaqueros y Cigarreros*, recibió una comunicación de los compañeros que trabajan en la tabaquería del señor Ruperto León, en la que pedían comunicase á dicho señor su resolución de no trabajar mientras no se les aumentase el precio en dos vitolas.

El compañero presidente envió una comunicación al señor León, trasladándole la petición de nuestros compañeros, é inmediatamente citó á Junta general para el siguiente día, y dió cuenta de sus gestiones, las cuales fueron aprobadas por la Asamblea, acordándose esperar á que el ya citado señor contestara.

El siguiente domingo contestó diciendo que no podía acceder, é inmediatamente se reunió la Junta general, y acordó por unanimidad mandarle una comunicación haciéndole presente que estábamos resueltos á ir hasta el fin en nuestras intenciones, y no trabajar mientras no fueran atendidas nuestras reclamaciones.

Se le mandó dicha comunicación y á los pocos momentos contestó que estaba conforme en acceder á nuestras peticiones, *aún que redundando en perjuicio de sus intereses.*

Al recibirse la contestación y saberse nuestro triunfo, el compañero Manuel Fernández, con ese entusiasmo ingénito en su alma, se paró, y quitándose el sombrero, gritó con toda la alegría posible: ¡¡¡Viva el *Gremio de Cigarrerosty Tabaqueros* de Placetas!!!, y todos los compañeros presentes le contestaron con un ¡viva! salido de lo más profundo del corazón.

¡Adelante, compañeros! y ¡viva la organización!

Unión y solidaridad.

EL CORRESPONSAL

Placetas, agosto 20 de 1904.

Desde Tampa

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Una nueva provocación hay que añadir á las sin cuento que han venido haciendo los fabricantes de Tampa á los tabaqueros. Un nuevo crímen se trata de cometer con determinado número de obreros honrados y trabajadores.

Crímen tramado en la sombra en contubernio infame con la más refinada premeditación y alevosía de que pueden ser capaces los más empedernidos criminales.

Sería necesario retroceder hasta la edad media, para encontrar los émulos de estos caciques manufactureros.

Estos miserables, á la terminación de la última huelga se deshicieron en promesas al Comité de que no habría proscritos, pues no querían vencedores ni vencidos.

Nada de esto creyó el Comité, é hizo lo que pudo para que el pueblo comprendiera tanta hipocresía y falsedad, por lo que mereció algunas acusaciones, entre ellas, la de ser el culpable de la prolongación de la huelga.

Hoy ya lo ven los incautos; los fabricantes, ahora como antes, no cumplen lo pactado con los obreros.

Después de la huelga de los cuatro meses, los fabricantes dirigían sus planes al abaratamiento de los jornales, disfrazando las vitolas y dando el material en pésimas condiciones.

Además de ésto, los han ampliado, declarando una guerra de proscripción contra un número de compañeros con el criminal fin de que abandonen esta localidad para que se mueran de hambre juntos con sus hijos.

Veintiocho compañeros, cuya vida está á merced de estos chacales, no hallan donde ganar el propio sustento ni el de su familia. ¿Lograrán los fabricantes la ejecución de sus inquisitoriales planes? ¿Lo permitirán los trabajadores? Creo que nó.

A la hora en que escribo estas líneas, me entero que las Uniones han acordado emplearlos para el servicio de la propaganda y colectores de las mismas.

Otros medios se podían emplear, pero aún no llegó la hora, aunque no está muy lejana pues ya se divisa en el horizonte una nube negra, precursora de una gran tempestad, que segun los vientos (vulgo fabricantes) que la manejan, descargará sobre este Arenal, de cuyos peligros se librarán los que mejor preparados estén para combatirla.

Tengan esto en cuenta los sembradores de vientos y los trabajadores incrédulos, que solo se acuerdan de Santa Bárbara nada más que cuando truena.

Los trabajadores de Tampa, por largo tiempo hemos venido siendo víctimas de gran número de abusos y latrocinios, sin que hasta ahora hayamos tenido uña verdadera oportunidad para reivindicarnos; esta hora la están acelerando los fabricantes, pues en vez de aplacar su furia, la desatan cada día más.

Los trabajadores, por su parte, se han compenetrado de la necesidad de poner un dique á tanta maldad, y positivamente se preparan para el terrible choque, imposible de evitar.

El Corresponsal.

Tampa, 30 de Agosto de 1904.

Desde Alquizar

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Existe en esta una institución obrera, el *Gremio de Trabajadores de Tabaco en Rama*, que tiene estipulados sus precios, y todos se vienen cumplimentando sin obstáculo alguno; pues tanto los dueños de talleres como los obreros, saben que hay un reglamento y que todos deben amoldarse á él, ellos, los dueños, porque así les conviene; y nosotros, los obreros, por dignidad, como hasta aquí hemos cumplido fielmente.

Ahora tenemos escogida aquí en una finca hasta donde las mujeres tienen que caminar una legua para trabajar, cuyo dueño ó explotador con un carácter ordinariote, paga los matules por abril á seis centavos y grandes en lugar de siete centavos natural, y los quería á cinco.

Las obreras que le trabajan son agremiadad. Si se les dice que se quejen al Gremio no tienen confianza, pues ya la han perdido por completo.

Es lástima; aquí se llamó á las mujeres para agremiarlas, y todas han contribuido con voluntad para engrandecer el *Gremio*; se les pidió un día de trabajo para fabricar un gran edificio, y también contribuyeron.

Se corre como muy cierto que uno de los principales directores comenzará dentro de muy breve tiempo una escogida, para cuyo efecto está proponiendo á las mujeres el pagarles á seis centavos el matul, por abril estipulado á siete.

Como se vé, esto es barrenar el Reglamento por los que estan llamados á hacerlo cumplir.

Cremos que si tal cosa sucede, debe ser calificada de doble crimen, por parte de tal director, y á la vez como desdoro para los trabajadores. O somos ó no somos; fuera caretas, que no es correcto ni justo hacer cumplir á los dueños de talleres, mientras estemos ocupando puestos en las casas, y de la noche á la mañana, después de convertidos en burgueses, hacerse á la vez criminales usurpadores del sudor de los obreros para otros que tienen capital.

Ya llegó la hora de desenmascarar muchas máscaritas y decir claramente la verdad de muchas cosas que aquí pasan.

Varios suscriptores.

Alquízar, 26 de Agosto de 1904.

Notas obreras

VELADA

El próximo sábado día 17 Septiembre se celebrará una gran velada literario-artística y musical en Santiago de las Vegas, á beneficio del periódico ¡Tierra!

¿Que hacen los anarquistas de los demás pueblos de Cuba?

Actos de propaganda, y á beneficio de la propaganda, hacen falta, pero mucha falta. Adelante con las veladas.

*

Nos cuentan de la fábrica de cigarros *La Mía*, que los abusos que allí se cometen con las infelices obreras que en qauel taller libran la subsistencia, son ya intolerables; tal parece que los mayorales de ese taller están gobernando á humildes esclavas.

A las petaqueras se les han rebajado los precios; de treinta centavos que se les pagaba por cada dos millares, hoy solo se les abonan venticinco.

Estas infelices compañeras vénse también obligadas á ayudar á la hermana del capataz, no pudiendo retirarse ninguna hasta que esa agraciada *hermana* no termine con ayuda de todas su tarea.

Si alguna se descuida, aunque solo sea un segundo, en ir á la fábrica después de las seis de la mañana, no se le da trabajo. También se les impone un lector.

¿Será posible que en los tiempos que corremos aún se tiranice y se esplote tan miserablemente á la mujer? ¿Que hacen esas buenas compañeras, que no le dan un ejemplo á ese rufián tiranuelo?

*

Según carta que tenemos á la vista de un compañero que fué para Santiago de Cuba en el vapor *Maria Herrera*, parece que hay en dicho barco un segundo oficial que á la par que es muy católico suele ser muy grosero con los infelices marineros que tienen la desgracia de trabajar bajo sus órdenes.

Advertimos al *buen* oficial, que si no quiere que le salga la criada respondona, modere la lengua; y si no quiere oir blasfemias métase en un escaparate, pues de lo contrario no es difícil que se le pegue algo...... quizás en sus costillas.

*

En el taller de tabaquerías de Juan Lopez, hay un grupo de tipitos que parece se entretienen los días que acaban temprano, sobre todo los días de cobro, en molestar á las despalilladoras y operarias de esa fábrica en el zaguán de la misma, llegando al extremo de insultarlas por medio de la guasa, pues se dió el caso de que un individuo, la semana antepasada, le preguntase á una en que departamento trabajaba, y siéndole contestado por esa compañera que en la tabaquería, le dijo que todas las despalilladoras de la casa eran unas *bolleras* y otras liudezas más.

De segnro que en su familia no hay ni hubo obreras, y quién sabe si tuvo familia el que tan poco respeto le merecen las que tienen la desgracia de tener que ir á ganar su sustento y tal vez el de su familia, á un taller donde hay degenerados como él y otros.

Los encargados de esa casa han sido siempre celosos por la moral, y confiamos en que ellos verán de evitar eso, y harán respetar á sus operarias.

Damos traslado á estas líneas para su conocimiento, y á los cinco ó seis *graciosos* les aconsejamos que se enmienden, siquiera en demostración de que les queda alguna cultura y aquello que acompaña á ésta.

De no ser así, saldrán en letras de molde sus nombres y el álias de algunos de ellos, que es á lo último que puede dar lugar un obrero.

Suscripción á favor de los obreros presos en la cárcel de Santa Clara

Existencia anterior	$ 9.51
Habana.—D. Mir	0.50
Total general	$10.01

De Administración

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

La Salud.—Rey, 0.20; P. Ramos, 0.20; R. Peña, 0.50; M. Laybar, 1.00; total	1.90
Habana.—J. A. M., 0 40; D. Mir, 1.00; A. Rivas, 0.20; A. P., 0.30; Uu *amigo* de Morúa, 0.52; Fructuoso Carvajal, 0.20; José Rodríguez, 0.20; Un obispo, 0.40; Sanchez, 0.20; Villa, 0.20; Martínez, 0.20; Fueyo, 0.20; Guardiola, 0.10; Cusidó, 0.20; total	4.32
Total general	$ 6.22

Venta de periodicos

Regla.—Teodoro Alonso	2.00
Placetas.—José Rodríguez	1.40
Habana.—Pelayo, 0.10; J. Llovio, 0.10; A. Rivera, 0.10; Izquierdo, 0.40; Guardiola, 3.20; total	3.90
Candelaria.—Ambrosio Majéna	3.00
Colón,—M. Zamora	1.40
Dowlais.—V. G. Hemos recibido por conducto del corresponsal de *Tierra y Libertad* de Madrid, 40 centavos, más 20 que iban con destino á *Germinal*, y que los compañeros de este grupo donaron para ¡Tierra!; total	0.60
Total general	$12.30

RESUMEN

Egresos.—Impresión del presente número, 28.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.20; Utiles para la redacción, 0.40; Déficit anterior, 60.38; total	91.98
Ingresos. —Suscripción voluntaria, 6.22; Venta de periódicos, 12.30; total	18.52
Déficit	$73.46

NOTA. En la lista de suscripción voluntaria de Tampa, publicada en nuestro número correspondiente al 20 del pasado Agosto, aparece un error que nos vemos obligados á ponerlo en claro.

El compañero Butari está puesto dos veces con 50 centavos, en vez de ser una solamente: el compañero R. Rivas, aparece con 50 centavos en vez de aparecer con 1.50; sin embargo la suma total está bién con la cantidad que de Tampa nos remitieron. Queda, pués, aclarado el error, para satisfacción nuestra y de los compañeros donantes de Tampa.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Ricla 10 y 12, Habana